



**GRADO EN ECONOMÍA**  
**CURSO ACADÉMICO 2015/2016**

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**EL DESARROLLO ECONÓMICO DE ESPAÑA 1957-  
1973**

**THE ECONOMIC DEVELOPMENT OF SPAIN 1957-  
1973**

**ALEJANDRO DÍAZ VELA**

**MIGUEL ÁNGEL BRINGAS GUTIÉRREZ**

16/09/2016

## ÍNDICE

Resumen	1
1. Introducción	2
2. El régimen franquista antecedentes a la década de los 60	4
2.1 La década de los 40 y el estancamiento económico	
2.2 La década de los 50 apertura y crecimiento	
3. El plan de estabilización	9
4. El milagro español la década de los 60	12
4.1 Cambio en el modelo productivo	
4.2 El turismo	
4.3 El comercio exterior	
4.4 Inversión extranjera directa	
4.5 El sector industrial	
4.6 El desarrollo agrícola	
5. Conclusiones	26
6. Bibliografía	28

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es tratar de explicar una de las etapas de mayor importancia en la historia económica moderna de España, el desarrollismo español durante los años 60. Este periodo del que vamos a hablar posteriormente, supone una etapa de desarrollo y cambios estructurales que permiten a España volver a situarse como uno de los países más desarrollados del mundo. Tras años de dificultades económicas, aislamiento internacional y malas decisiones económicas, el país a partir de la firma del Plan de Estabilización entra en una etapa dorada para la economía donde la mayor parte de las variables macroeconómicas presentan crecimientos nunca vistos a lo largo del siglo favoreciendo un cambio en el modelo productivo, un cambio social y sobretodo un crecimiento económico que permitió cambios drásticos, como el éxodo rural o la terciarización de la economía, fenómenos que aun en la actualidad continúan desarrollándose. A lo largo de estas páginas analizaremos no solo los cambios económicos que sufre la España de la década de los 60, sino que se explicaran los hechos clave que presionaron a un gobierno con una fuerte convicción autárquica y poco interesado en las relaciones con países extranjeros a buscar cada vez con más insistencia la apertura internacional de España e ir asumiendo progresivamente los principios del libre mercado. El cambio de rumbo del gobierno franquista en 1959 y el impacto de las medidas estabilizadoras en la economía serán ampliamente analizados, ya que las medidas tomadas lograron situar a un país tradicionalmente agrícola como una de las principales potencias industriales, convertir un país aislado en una potencia turística y fueron clave en la necesaria modernización del sector primario.

**Palabras Clave:** España, década de los 60, Plan de Estabilización, apertura internacional y crecimiento económico.

## ABSTRACT

The aim of this paper is to explain one of the most important stages in the modern economic history of Spain, the Spanish development during the 60's. This period which we are going to talk about, was a stage of development and structural changes that allowed Spain to take its place as one of the world's most developed countries. After years of economic difficulties, international isolation and bad economic decisions, having signed the Stabilization Plan, the country began a golden era for the economy where most of macroeconomic variables grew as had never been seen during the century and favoring a change in the production model, especially social change and economic growth that allowed drastic changes, such as the rural exodus or the boom of the service economy, phenomena that even today continue evolving.

Throughout these pages we will not only analyze economic changes experienced by Spain in the 60's, but also explain key facts that pressurized a government with a strong autarky conviction and little interested in relations with foreign countries, to insistently seek the international opening of Spain and gradually assume the principles of a free market. The change of direction of the government of Franco in 1959 and the impact of stabilization measures in the economy will be widely analyzed, since the measures taken were able to transform a traditionally agricultural country into one of the major industrial powers, moving from an isolated country, to a tourist power, and being a key instrument in the necessary modernization of the primary sector.

**Key words:** Spain, the 60's, Stabilization Plan, international opening of Spain and economic growth.

## 1. INTRODUCCIÓN

La década de los 60 supone uno de periodos más importantes en la historia económica española del siglo XX. Tras la firma del plan de estabilización elaborado por el gobierno tecnócrata con el apoyo técnico-financiero de las organizaciones internacionales, comienza en España una etapa de esplendor económico que se extiende desde el año 1959 hasta el año 1973 y que favorece una modernización tanto económica como social que provocaría que España pasase de ser un país al borde de una seria recesión en el primer semestre del año 1959 a ser una de las economías más grandes y prosperas del mundo<sup>1</sup>.

Para entender la importancia del periodo, y los cambios necesarios que se dieron para que el país pudiese experimentar dicha evolución, será necesario un repaso histórico económico del franquismo y de los hechos claves que presionaron a Franco, a un cambio de gobierno y de plan económico que se materializaría con un importante giro en la política económico-fiscal que pondría fin a la autarquía, algo que parecía imposible en un principio dada la férrea ideología del gobierno franquista.

Los inicios del franquismo no fueron sencillos, el nuevo gobierno se hacía cargo de una España arruinada y que tras un largo conflicto bélico había sufrido cuantiosos daños económicos y sociales. Las políticas económicas aplicadas durante la década de los 40, excesivamente intervencionistas, fracasaron hundiendo al país aún más en la precariedad y la miseria. Durante la década de los 50 aunque se lograron avances la economía no terminaba de despegar. No sería hasta la entrada de los 60 y el fin de la autarquía, cuando se produciría un desarrollo nunca visto en la economía del siglo para España que había sido incapaz de crecer a tasas tan altas durante un periodo tan largo, este periodo que estudiaremos durante este trabajo suele recibir el nombre de “milagro español”.

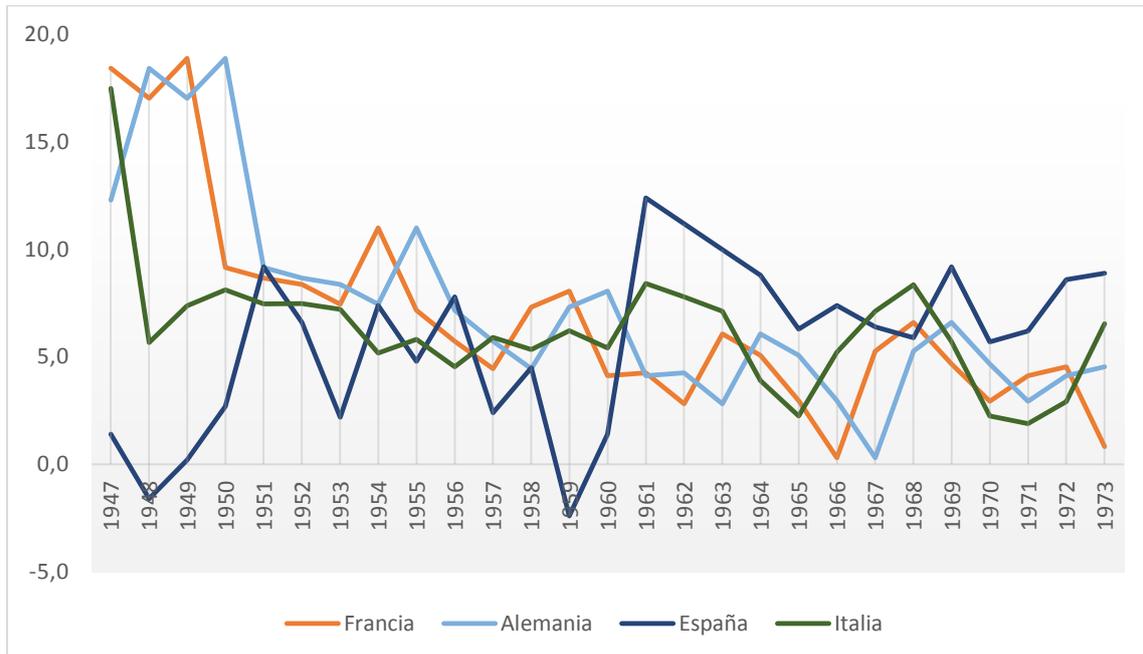
La entrada en la década de los sesenta y las medidas económicas adoptadas, favorecieron la convergencia de la economía española con la del resto de países europeos. En el Gráfico 1.1, se presenta una comparación entre España y el resto de grandes economías europeas, que al igual que España habían sufrido grandes pérdidas económicas y demográficas debidas a un conflicto bélico y se encontraron ante la necesidad de reconstruir sus economías, por esa razón no se incluye a Inglaterra en el gráfico, ya que partía de unos niveles económicos superiores, debido a que la guerra tuvo un impacto algo menor sobre su economía.

El gráfico 1.1, nos muestra el periodo estudiado a lo largo de este trabajo, por lo que nos permite comparar a España con otros grandes países de su entorno directo y ver como por primera vez desde el fin de la guerra civil, España logra converger con el resto de potencias europeas durante la década de los 60.

---

<sup>1</sup> Según datos del Banco Mundial, la economía española era la 11 más grande del mundo en 1973

Gráfico 1.1: Tasa de variación del PIB de España, Francia, Alemania e Italia entre los años 1947 y 1973.



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de A. Carreras y X. Tafunell (2010) para España. Para Alemania, Francia e Italia los datos han sido extraídos de la base de datos “Maddison Project” (2013).

En la comparación establecida en el Gráfico 1.1, podemos observar claramente como España presenta unas tasas de crecimiento muy bajas o incluso negativas tras el fin de la Segunda Guerra Mundial mientras los países Occidentales experimentan un crecimiento que a menudo alcanzaba tasas de crecimiento que rondaban el 20 por 100 anual. La década de los 50, aun no siendo negativa no permite a España converger con unas economías europeas que ya llevaban una importante ventaja a España y además seguían presentando la mayor parte de los años tasas de crecimiento superiores a las españolas. Todo esto cambia con la entrada a una nueva década, la década de los sesenta. Como observamos en el gráfico España mantiene un crecimiento sostenido, superior al resto de los países y experimentando al mismo tiempo una modernización económica que permite al país cambiar su imagen de cara al exterior y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Esta década resulta clave porque permite a España acercarse a los niveles económicos de los países de su entorno, así el PIB per cápita español en 1960 era tan solo el 48,6 por 100 del PIB per cápita europeo, pero tras la década de los 60 y tan solo trece años más tarde en 1973 el PIB per cápita español paso a ser el 71.1 por 100 del PIB per cápita europeo.

## **2. EL RÉGIMEN FRANQUISTA, ANTECEDENTES A LA DÉCADA DE LOS 60.**

### **2.1. LA DÉCADA DE LOS 40 Y EL ESTANCAMIENTO ECONÓMICO.**

La década de los 40, supuso un desafío para el nuevo gobierno español. Tras el fin de la guerra civil, El gobierno franquista se encontró ante una situación económica crítica debida a varias causas. Para empezar, el bando nacional, se había financiado en parte durante la guerra gracias a créditos provenientes en su mayoría de países extranjeros (especialmente de Italia y Alemania) con tipos de interés muy altos que ahora debía devolver, a este problema se unía el agotamiento de las reservas de oro<sup>2</sup> debido a su gasto en la obtención de suministros y material militar y a su envío a la Unión Soviética por parte del anterior gobierno<sup>3</sup>. Otro lastre para la economía del país fue la destrucción material que se había producido durante el conflicto y que dificultaba el crecimiento de la producción. Además del coste demográfico del conflicto, el cual se reflejó en la pérdida de población activa para el país que se calcula en torno a medio millón de hombres, más los posteriormente represaliados<sup>4</sup>.

Durante la Segunda Guerra Mundial España mantuvo una postura de país no beligerante, no interviniendo en el conflicto (excepto por el envío de la División azul a combatir el comunismo). La postura española durante el conflicto unida a la falta de diplomacia del nuevo gobierno tuvieron como consecuencia que en este caso y a diferencia de lo ocurrido durante la Primera Guerra Mundial, que España no se pudiese beneficiar de las necesidades de los países en guerra mediante el suministro de recursos a las potencias que participaban en el conflicto, a diferencia de otros países que se mantuvieron neutrales como Portugal, Suecia o Suiza, para los cuales la Guerra Mundial en este sentido, supuso una oportunidad debido al aumento de sus exportaciones y desarrollo comercial propiciado por las necesidades de los países participantes en la contienda.

La derrota de los regímenes fascistas en la Segunda Guerra Mundial, resulto negativa para los intereses de un gobierno que perdió a sus principales aliados y además sufrió duras sanciones por parte de los países occidentales y de la ONU, que sancionó al país una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y no modificaría su postura hasta el año 1950. España quedó excluida del nuevo sistema internacional reflejado en los acuerdos de Bretton Woods y posteriormente quedaría excluida del Plan Marshall, ni un solo dólar de los alrededor de 13.000 millones que Estados Unidos destino a favorecer el resurgimiento de una Europa devastada, tocarían suelo español, lo cual fue una dura bofetada a un régimen franquista que veía en peligro su posición debido a la falta de apoyos internacionales y a la pésima situación económica en el país.

---

<sup>2</sup> Las reservas de oro español durante el gobierno de la Segunda República eran las cuartas más importantes del mundo solo superadas por las de R. Unido, Francia y Estados Unidos

<sup>3</sup> El historiador Martin Almagro Gorbea cifra el valor del oro entregado a la Unión Soviética según la cotización del oro en el año 2010 (824 euros la onza) en 12.200 millones de euros.

<sup>4</sup> G. Anes (2000) pág. 614-620.

España, pagaría caro sus errores durante esta década quedándose excluida de una ola de crecimiento y desarrollo conocida por los historiadores como la edad dorada del capitalismo (1946-1973) de la que si se vieron beneficiados el resto de países occidentales, los cuales comenzaron a experimentar un fuerte crecimiento económico basado en el aumento de las relaciones comerciales y la adopción de medidas económicas de corte liberal.

El gobierno franquista tampoco expresaba especial entusiasmo por la liberalización económica o el libre comercio, el modelo económico franquista de los primeros años apostaba fuertemente por la autosuficiencia, tratando de minimizar la dependencia del comercio exterior y la autarquía. Un buen ejemplo fue la creación del Instituto Nacional de Industria (INI) el cual según la ley tenía por principal objetivo la creación de industrias para servir a las necesidades de defensa nacional y autarquía económica<sup>5</sup>.

El resultado de esta década para España fue nefasto, la inflación se disparó de forma incontrolable (alcanzando tasas como el 31.2 por 100 en 1946), el gobierno se vio obligado a implementar cartillas de racionamiento (debido a la escasez) y el pueblo español vivió años muy duros. Tal fue el atraso que sufrió el pueblo español que los niveles de PIB per cápita del año 1929 (antes de la Gran Depresión) no se superarían hasta el año 1954.

Así, España sufrió una ralentización económica y un atraso que golpearían duramente a los españoles que sufrieron incapaces de recuperarse del impacto de la guerra y de las erróneas medidas económicas adoptadas por el gobierno franquista y vieron como el salario real medio que percibían en 1950 era aproximadamente la mitad del de 1936, justo antes del comienzo del conflicto bélico.

## **2.2. LA DÉCADA DE LOS 50 APERTURA Y CRECIMIENTO**

El cambio de década, si fue más positivo para el país, el gobierno fue dando pasos lentos pero progresivos hacia la liberalización de la economía. Además, la situación internacional de España dio un vuelco debido a la aparición de un nuevo enemigo como fue el comunismo. La situación entre los países occidentales y la Unión Soviética fue empeorando y en 1950 el estallido de la guerra de Corea jugaría un papel vital en el cambio de postura en los países occidentales del que se benefició España. Los países europeos y Estados Unidos ante este nuevo desafío, olvidaron el carácter fascista del régimen español y comenzaron a ver a España como un aliado, lo cual favoreció una mayor integración del país en el sistema internacional y ayudo a alcanzar acuerdos comerciales y financieros que tendrían un impacto positivo en la economía. Especialmente destacable fue el convenio bilateral que España firmo con Estados Unidos<sup>6</sup> que favoreció la llegada de créditos del país americano que actuaron como un balón de oxígeno para la economía española y favorecieron el crecimiento económico.

---

<sup>5</sup> D. Fernández (2011) pág. 55-56.

<sup>6</sup> El convenio bilateral con Estados Unidos también conocido como Pactos de Madrid (1953), permitió a España acceder a ayuda económica (226 millones de dólares) y militar y a Estados Unidos establecer 4 bases militares en territorio español. (MDR. Piñeiro (2006). pág. 2-6)

Debido a la mayor integración de España en la comunidad internacional y el impresionante crecimiento que estaban presentando países europeos como Alemania, además de las necesidades europeas debidas a la reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial, España pudo beneficiarse de un aumento de su actividad comercial reflejado especialmente en el crecimiento de las exportaciones a partir de 1950, como observamos en la siguiente tabla.

Tabla 2.2.1 *Exportaciones e importaciones por Año en España, expresadas en millones de pesetas del año 1958.*

Año	Exportaciones	Importaciones
1948	23.735,9	11.649,9
1949	22.719,8	13.917,2
1950	22.233,6	16.935,9
1951	41.820,1	27.542,8
1952	55.277,5	25.574,1
1953	65.693,6	36.652,2

Fuente: Elaboración propia con datos de A. Carreras y X. Tafunell (2005) pág. 602.

Pese a los avances alcanzados, España aún no logro converger con el resto de países europeos, y el sistema autárquico continuaría dando señales de agotamiento como explicaremos más adelante.

Los avances de esta década favorecieron un crecimiento de la economía que repercutió de forma importante en la renta de los ciudadanos españoles, el aumento de la productividad permitió que los salarios pudiesen crecer a pesar de la alta inflación que el gobierno franquista se mostraba incapaz de contener. El crecimiento económico que se experimentó durante estos años, produjo el fortalecimiento del mercado interno español que se reflejó en un aumento considerable de la demanda interna a lo largo de la época. La recuperación de la inversión debido por una parte a la mejora de la confianza de los empresarios y por otra a la mejora en las relaciones con los países extranjeros también ayudo a cada vez dejar más atrás la penuria vivida en la década anterior y al desarrollo económico de un país que si bien aún estaba muy lejos del resto de potencias europeas, al menos no presentaba una situación tan alarmante como en los años anteriores<sup>7</sup>.

A pesar de los avances registrados en la década de los 50, la economía española continuaba dando síntomas de agotamiento y un cambio radical se antojaba necesario para revertir la situación.

Este cambio comenzaría a tomar forma con la entrada de los tecnócratas en el gobierno español en el año 1957, sustituyendo en el gobierno a ministros falangistas para intentar mejorar la situación económica, en cuanto el país a pesar de los avances logrados acusaba diversos problemas que amenazaban con arrastrar a España de nuevo a la recesión.

<sup>7</sup> A. Carreras y X. Tafunell (2010) pág. 322-329.

El periodo entre 1957 y 1959 que supone el paso previo a la puesta en marcha del plan de estabilización, es conocido como “bienio de pre estabilización”. Este periodo está marcado la entrada de España en el fondo monetario internacional (FMI) y en el Banco Mundial en 1958 y a la obtención del estatus concedido por la OECE como país asociado. En lo económico, se llevaron a cabo medidas más ortodoxas en materia fiscal, tributaria, monetaria y presupuestaria, destinadas a la reducción del déficit público, y al equilibrio comercial. Estas primeras medidas, aunque bien encaminadas, fueron insuficientes y fracasaron<sup>8</sup>.

Pese al innegable crecimiento y desarrollo de la economía, la realidad es que la situación continuaba siendo muy precaria para la mayor parte de familias españolas. Buena muestra de esta precariedad, fue que a finales de la década de los 50 tan solo el 48,2% de las viviendas españolas disponían de al menos un inodoro, solo el 33,7% tenían agua corriente, el 20,5% no disponía de electricidad y solo el 2,6% de las viviendas disponían de calefacción. La depresión en los salarios unida a la alta inflación, situó los automóviles lejos del alcance de la mayor parte de la población, tan solo existían 3 automóviles por cada 1000 habitantes y el consumo de carne en el país era el más bajo de toda Europa occidental<sup>9</sup>.

Los nuevos ministros franquistas advirtieron que el crecimiento económico no se estaba sosteniendo en unos pilares sólidos. El país estaba basando su crecimiento en un aumento de las importaciones descontrolado que llevo a España a comenzar a agotar sus reservas internacionales de forma rápida desde el año 1955 (véase el gráfico 2.2.1), hasta el punto de que las agotaría en junio de 1959, esta situación dejaba en una situación comprometida a España puesto que no disponía de divisas para acometer importaciones vitales como alimentos o petróleo.

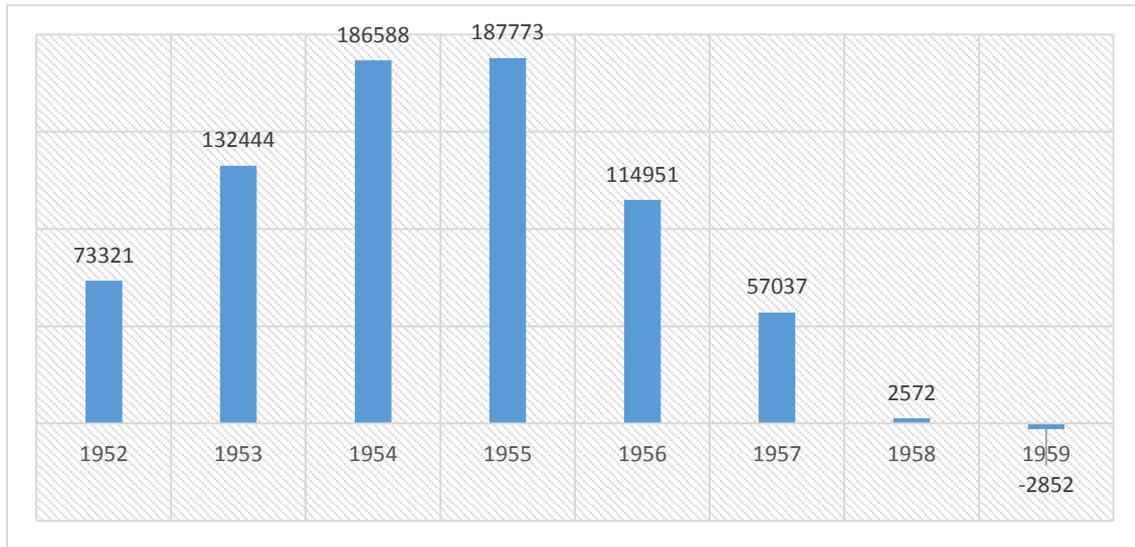
Ante esta situación, España estaba virtualmente en suspensión de pagos exteriores, el país no podía facilitar a las empresas las licencias para importar ya que no disponía de divisas y no podía adquirirlas ya que sus ingresos estaban muy por debajo de sus necesidades de gasto. Las importaciones que se llevaban a cabo eran de gran importancia ya que tenían una importante cuota de responsabilidad en el florecimiento de la industria y el desarrollo del sector agrícola, puesto que se estaba importando tecnologías que ya se utilizaban en otros países y productos agrarios como los fertilizantes que estaban permitiendo crecer la productividad en estos dos sectores. El aumento cada vez mayor de las importaciones impulsado por el crecimiento del PIB que cada vez exigía un mayor volumen de importaciones, no se vio correspondido por un aumento de las exportaciones que llegaron incluso a disminuir fruto de la falta de competitividad de la economía española y de las restricciones al comercio que establecía el gobierno. Estos hechos propiciaron que la balanza exterior pasase a presentar números negativos pasando en 1954 de un saldo positivo de 29.884,7 millones de pesetas a un saldo negativo de -9.998,1 millones de pesetas solo 4 años más tarde<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> E. Cavaliere. (2014) pág. 126-131.

<sup>9</sup> J. Gil (2006) Así fue la España de Franco. Capítulo 7.

<sup>10</sup> A. Carreras y X. Tafunell (2010) pág. 322-324

Gráfico 2.2.1: *Reservas internacionales netas españolas en miles de dólares.*

Fuente: Elaboración propia con datos de A. Carreras y X. Tafunell (2010) pág. 324.

El gobierno sin reservas internacionales y ante la imposibilidad de mantener su volumen actual de importaciones, se encontró en junio del año 1959 en una situación crítica, ya que el sector empresarial español, carecía de las materias primas necesarias en los procesos de producción y de los bienes de equipo que se importaban que estaban modernizando los procesos productivos lo que puso el crecimiento económico en riesgo. Esta situación, pronto puso en jaque al gobierno que se vio con solo dos opciones, la primera continuar con el régimen autárquico reduciendo su nivel de importaciones lo cual podía tener trágicas consecuencias económicas y sociales, y podía poner en peligro el régimen franquista ya que no estaba claro que la población española estuviese dispuesta a soportar otra gran crisis económica. La segunda opción, consistía en llevar a cabo un giro en su ideología económica hacia el libre comercio, la atracción de inversiones exteriores y una mayor integración española en los organismos de cooperación internacional, opción favorita por el gobierno tecnócrata, pero de la cual Franco recelaba enormemente.

La decisión del gobierno marca una etapa de crecimiento económico que continuaría hasta la crisis del petróleo en 1973, la cual es conocida como el milagro español. Durante dicha etapa la economía española se moderniza, comienza a converger con el resto de potencias europeas y presenta tasas de crecimiento económico nunca vistas durante el siglo XX en el país. Estos cambios fueron favorecidos por el plan estabilizador que el gobierno decidió adoptar, plan que estudiaremos a continuación y cuyas consecuencias expondremos posteriormente.

### 3. EL PLAN DE ESTABILIZACIÓN

Resulta complicado explicar los cambios y el desarrollo que se vivió en España sin mencionar el plan de estabilización, el conjunto de medidas acordadas entre el gobierno tecnócrata y los organismos internacionales, fueron indiscutiblemente el detonante del crecimiento que se daría durante la década de los 60, el cual desde la crisis del petróleo en 1973 no se ha vuelto a vivir en la historia moderna de este país. El plan nace con el objetivo de estabilizar la economía, acabando con los desequilibrios existentes y tratando de sentar las bases para comenzar un desarrollo que permita al país incorporarse a una ola de crecimiento que ya se estaba viviendo en el continente europeo y a la que España llegaba con retraso. El objetivo del plan era simple, conseguir el desarrollo económico y por otro lado una mayor integración en la economía mundial, para ello lograr el control de precios y la estabilidad exterior se antojaban fundamentales. El resultado fue un éxito que sorprendió incluso a sus propios impulsores y que desembocó en un cambio socioeconómico que permitió a España integrarse en la comunidad internacional y a los españoles ver sus condiciones de vida notablemente mejoradas.

Como hemos analizado anteriormente, la situación de España requería la toma de medidas drásticas en 1959 para evitar una nueva recesión. A pesar del avance experimentado por la economía durante los años 50, la economía española aún continuaba muy lejos del resto de potencias europeas.

El principal problema como ya hemos explicado era la situación de escasez de reservas, por la cual el país se encontraba ante un grave problema para continuar importando bienes y servicios que no podía producir (especialmente materias primas y bienes tecnológicos necesarios para modernizar los procesos productivos).

La llegada de los tecnócratas como Juan Sardá o Mario Navarro Rubio al poder en sustitución de ministros falangistas, unido al reciente ingreso de España en organismos internacionales como el Fondo monetario Internacional, la OECE o el Banco mundial, jugaron un papel clave en la posterior aplicación del plan de estabilización y las medidas asociadas al mismo a pesar de que en un principio Franco y algunos de sus hombres de mayor confianza como Carrero Blanco no parecían muy convencidos de abandonar la autarquía como sistema económico. Franco, pensaba que el plan de estabilización fracasaría y el país quedaría a merced de los acreedores internacionales que no dudarían en extorsionar al gobierno, desconfiaba del plan debido a la dureza de sus medidas que reducían drásticamente el gasto público y suponían un aumento importante en la carga fiscal. A pesar de las reticencias iniciales, el ministro de Hacienda Mario Navarro Rubio cuenta en sus memorias que tras una conversación con Franco logro convencerle de la necesidad de abandonar la autarquía cuando tras una larga conversación donde Franco exponía la confianza en solucionar la situación sin tener que recurrir a la liberalización de la economía y a la asistencia de las organizaciones internacionales, pronunció la siguiente frase “ mi general ¿Qué pasará si después de volver a la cartilla de racionamiento se nos hiela la naranja? ”. Según cuenta el propio Navarro, Franco no supo que responder y a pesar de su desconfianza terminó cediendo y confiando en sus nuevos ministros<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> P. Martín Aceña, (2003) pág. 5-7.

El programa fue aprobado rápidamente, fruto del buen entendimiento entre los expertos internacionales que proporcionaron asistencia técnica durante la elaboración del plan y los miembros del nuevo gobierno franquista. Tras su aprobación, el gobierno español recibió una bolsa de fondos que ascendía a 544 millones de dólares de los que finalmente tan solo sería necesario utilizar 74 millones. Las medidas adoptadas supusieron un cambio estructural que modernizó y supuso un vuelco para la economía española. A continuación, enumeraremos las principales medidas del plan<sup>12</sup>.

Para controlar los precios el gobierno implementó las siguientes medidas:

1. Se suprimieron las emisiones de deuda pública pignorable. La deuda pignorable permitía a los ciudadanos españoles desde el año 1917 en cualquier momento ir al banco central del país y obtener un crédito con la garantía de los propios títulos. La existencia de este tipo de deuda, en la práctica provocaba para el banco de España la pérdida del control sobre la oferta monetaria y el control de los precios.
2. Se lleva a cabo un alza en el tipo de interés buscando corregir la alta inflación existente.
3. Se aprobó un tipo de cambio oficial más realista de 60 pesetas por dólar, lo que sirvió para corregir la inflación y supuso una devaluación de la peseta de alrededor del 30 por 100.

Para contener el gasto público y conseguir un aumento en los ingresos:

1. Fin del programa de subsidios a empresas públicas, buscando favorecer la competencia y acabar con las políticas intervencionistas, además de la contención del gasto público.
2. Se legislaría para contener y reducir el gasto público mediante la congelación de salarios y estableciendo un techo de gasto (80.000 millones de pesetas los dos primeros años).
3. Se lleva a cabo una reforma fiscal que en términos impositivos elevó la carga fiscal sobre las familias y redujo la renta disponible de estas, con el fin de acabar con los desequilibrios entre ingresos y gastos que en los años anteriores se habían traducido en aumentos en el déficit público. Esta fue una de las medidas más polémicas del plan, puesto que elevar la carga fiscal a una población con bajos ingresos podría tener consecuencias muy negativas tanto en lo económico como en lo social.
4. Se aprobaría una amnistía fiscal para tratar de retornar los capitales exiliados.

Para favorecer los intercambios comerciales y favorecer la integración de España en el sistema internacional:

1. Se retiraría la exigencia de obtener licencias por parte de las empresas para poder importar bienes y servicios de países extranjeros. Para evitar una cascada de importaciones insostenible se establece un depósito obligatorio del 25 por 100 del valor de las importaciones.
2. Aumento de la integración del país en el entorno internacional con la incorporación en el sistema de Bretton Woods y el acercamiento cada vez mayor a la Comunidad Económica Europea.

---

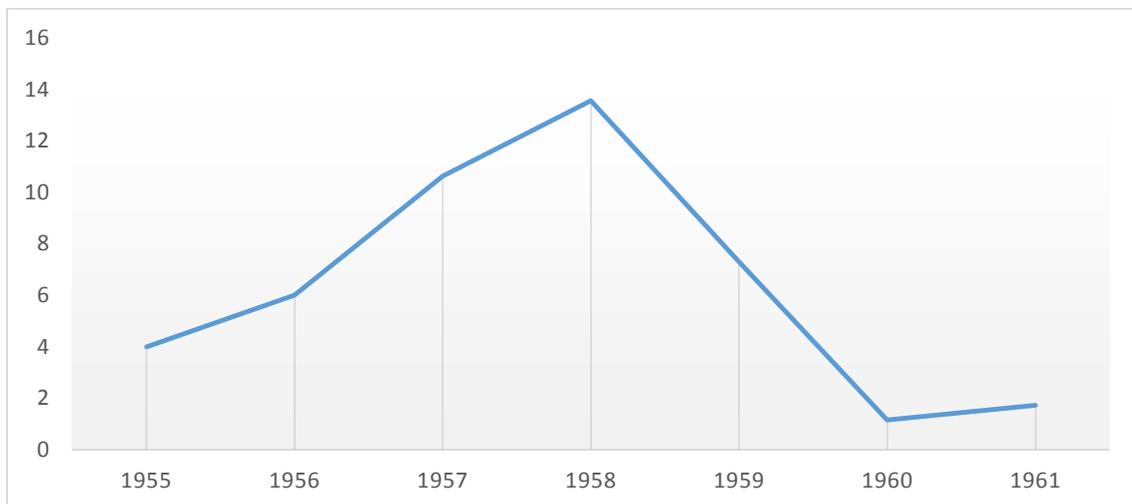
<sup>12</sup> E. Fuentes, (1988) pág.2-6.

3. Cambio legislativo, para favorecer la entrada de capitales extranjeros, hasta entonces bastante limitada, lo cual impedía la atracción de capitales por parte del país. Con la nueva normativa se permitía la entrada de capitales extranjeros en empresas españolas.

Los resultados del plan estabilizador, en un principio fueron demoledores para una economía y para una población que ya había sufrido años muy duros. En el segundo semestre de 1959 el PIB sufrió una caída del 2.5 por 100. La inversión fue otra de las variables golpeadas a corto plazo con una reducción de la inversión en capital fijo del 6,6%, lo cual fue un factor importante, aunque no el único en que se produjese una reducción en el volumen de importaciones del 8,9%. El empleo y la renta de las familias también se vieron alterados negativamente en el corto plazo. Sin embargo, la rigidez del mercado laboral español evitó que el desempleo aumentase de forma importante, aunque no pudo evitar que la recesión se hiciese notar en las retribuciones a los empleados. Pese a esto, el plan estabilizador triunfó al lograr resolver el problema de la inflación. Así, a corto plazo y tras la implementación de las reformas especificadas con anterioridad, la economía española fue capaz de corregir de forma rápida y eficaz la alta inflación que estaba suponiendo un grave problema en la economía española, ya que en algunos años como en 1958 superaba el 13%.

En el siguiente gráfico podemos observar con claridad como a finales de la década de los 50, la inflación comienza a disminuir hasta estabilizarse por debajo del 2% en los primeros dos años de la década de los 60, lo cual permitió al país esquivar la inestabilidad, y favoreció el ahorro y la inversión<sup>13</sup>.

Grafico 3.1. *Tasa de variación porcentual de los precios en España entre 1955 y 1961.*



Fuente: Elaboración propia con datos de J.L. García Ruiz (2000) pág. 27-29.

<sup>13</sup> E. Fuentes, (1988) pág. 6-10

En cuanto a las cuentas exteriores España volvió a aumentar sus reservas debido al aumento de las exportaciones y la reducción de las importaciones, la amnistía fiscal y las medidas para atraer inversión extranjera también resultaron claves en este aspecto. A pesar de la crisis de divisas que sufrió el gobierno español a mediados del año 1959 que puso al gobierno franquista al borde de una nueva recesión, las medidas implementadas por el nuevo gobierno tecnócrata tuvieron un impacto que incluso superó las expectativas de los propios impulsores del plan, consiguiendo en ese mismo año el país volver a situación de superávit (108.798 miles de dólares) y en el año 1960 las reservas se multiplicaron alcanzando la cifra de 500.339 millones de dólares, lo cual sirvió para que España pudiese continuar importando los bienes y servicios necesarios para consolidar su desarrollo económico.

Las medidas aplicadas lograron algunos de sus objetivos como el control de la inflación o el aumento de las reservas internacionales, los efectos negativos iniciales sobre la economía no tuvieron continuidad en el tiempo y tras superar el segundo semestre del año 1959, la economía española experimentaría un vertiginoso crecimiento económico, el cual logro que España convergiese con el resto de estados occidentales europeos y que dejase atrás la pobreza y miseria que sufría desde el comienzo de la postguerra.

El principal freno a las medidas estabilizadoras recogidas en el plan de estabilización fue el desafortunado protagonismo que buscó el gobierno franquista en la economía y que se materializó en la aprobación de los planes de desarrollo que suponían un guiño a la autarquía. En opinión de historiadores económicos de la talla de Carlos Barciela<sup>14</sup>, estos planes desviaron recursos, subvenciones, inversiones hacia sectores que el gobierno consideraba prioritario en muchos casos de forma ineficiente suponiendo un lastre al crecimiento y al libre mercado<sup>15</sup>.

## **4. EL MILAGRO ESPAÑOL, LA DÉCADA DE LOS 60.**

### **4.1 CAMBIO EN EL MODELO PRODUCTIVO**

El crecimiento español experimentado durante la década de los 60, que en algunos años como en 1961 alcanza tasas de crecimiento de dos cifras (12.4 por 100) trajo consigo una revolución en el sistema productivo español y una modernización de la sociedad y de la economía. Esta modernización, se ve reflejada en varios factores.

Primero, en el auge del turismo que impulsa la terciarización de la economía y favorece la obtención de divisas extranjeras. Otro factor, es la cada vez mayor productividad de un sector primario que a pesar de ver cada vez más reducido su peso en la economía, aumenta su productividad y producción total debido a los avances y modernizaciones tecnológicas que se implementan.

---

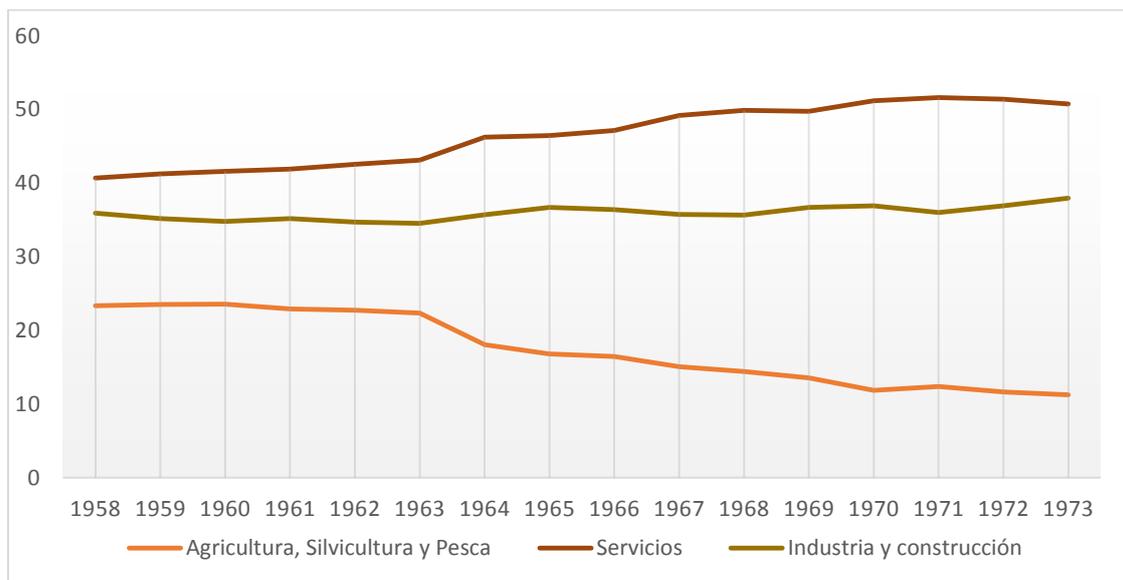
<sup>14</sup> Carlos Barciela es doctor en ciencias económicas y autor de extensa bibliografía sobre la historia económica contemporánea especialmente del siglo XX.

<sup>15</sup> Así fue la España de Franco Documental (2006). Capítulo 8

El sector industrial también experimento una importante evolución con el aumento de la producción industrial y la evolución y diversificación de la industria que propicio que España aumentase y modernizase su tejido industrial apoyándose en la cada vez mayor llegada de inversiones procedentes del extranjero.

El cambio que se produjo en esta década, aumento aún más la importancia del sector servicios para la economía española (véase gráfico 2) y rectifico la cada vez menor aportación del sector agrícola a la producción del país, esto se puede ver de forma clara en el siguiente gráfico.

Grafico 4.1.2. *Participación de los sectores económicos en el PIB entre 1958 y 1973*



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de A. Carreras y X. Tafunell (2005)

El cambio en el modelo productivo que se produjo en España, como es lógico también afecto a la composición del empleo. El sector primario históricamente había supuesto la principal fuente de empleo para los españoles. Sin embargo, durante esta década se rompe esta tendencia por primera vez en la historia. Los avances tecnológicos logrados en el sector y las mejoras en la productividad, dieron como resultado una menor necesidad de mano de obra para el trabajo agrario. En el año 1959 en el sector primario trabajaba el 40.5% de la población, tan solo 14 años más tarde el porcentaje de trabajadores en este sector caía al 23.74%. A pesar de ello, la producción agraria no ceso de crecer como abordaremos más adelante. Mientras tanto, la oferta de empleo en el sector servicios se amplió, y en 1973 ya era el sector económico que más mano de obra requería (41.82%), cuando en 1958 tan solo empleaba al 31.5% de la fuerza trabajadora<sup>16</sup>.

<sup>16</sup> A.Carreras y X. Tafunell (2010) pág. 319-320.

La menor necesidad de trabajadores en el campo impulso durante estos años un éxodo de la población del campo a la ciudad, un proceso que se había iniciado años atrás pero que adquirió fuerza durante esta década, dando lugar al desarrollo de los núcleos urbanos, a costa de que algunas zonas rurales quedasen deshabitadas, los trabajadores se desplazaron a la ciudad normalmente, para asumir puestos de trabajo habitualmente relacionados con los servicios o la industria.

## 4.2 EL TURISMO

El turismo jugaría un papel clave en el desarrollo español que se produciría en la década de los sesenta, en cuanto fue uno de los motores del desarrollo económico y de la apertura exterior que experimento España. Tras la década de los 60, España se convirtió en el segundo destino favorito de la población Mundial tras Estados Unidos, pasando su cuota de mercado en el turismo mundial, de un 4.4 por 100 en 1958 a un 15.9 por 100 en 1973.

El interés en el sector turístico, comenzó a ser cada vez mayor para el gobierno durante la década de los 50. El gobierno franquista, encasillado en sus principios autárquicos y en una estrategia proteccionista contraria al libre comercio buscaba la mayor independencia posible, los ministros franquistas rápidamente comprendieron que las cada vez mayores remesas de turistas se antojaban claves para obtener divisas necesarias a la hora de costear los intercambios comerciales necesarios como la compra de materias primas o bienes de equipo, financiar proyectos de desarrollo a gran escala o favorecer la posición del país a la hora de lograr préstamos en los mercados internacionales. La cada vez mayor aceptación internacional al régimen franquista unido a la apertura que experimento la economía y la sociedad española logro mejorar la imagen del país a nivel internacional favoreciendo la cada vez mayor llegada de turistas, superándose en el año 1951 el millón de turistas, un turismo que no pararía de crecer durante la década, aunque de forma comedida en comparación con su crecimiento en años posteriores.

A pesar de las evidentes mejoras y al aumento en el número de turistas, el boom turístico no se produciría hasta la aplicación en 1959 del plan estabilizador y la consecuente liberalización de la economía española.

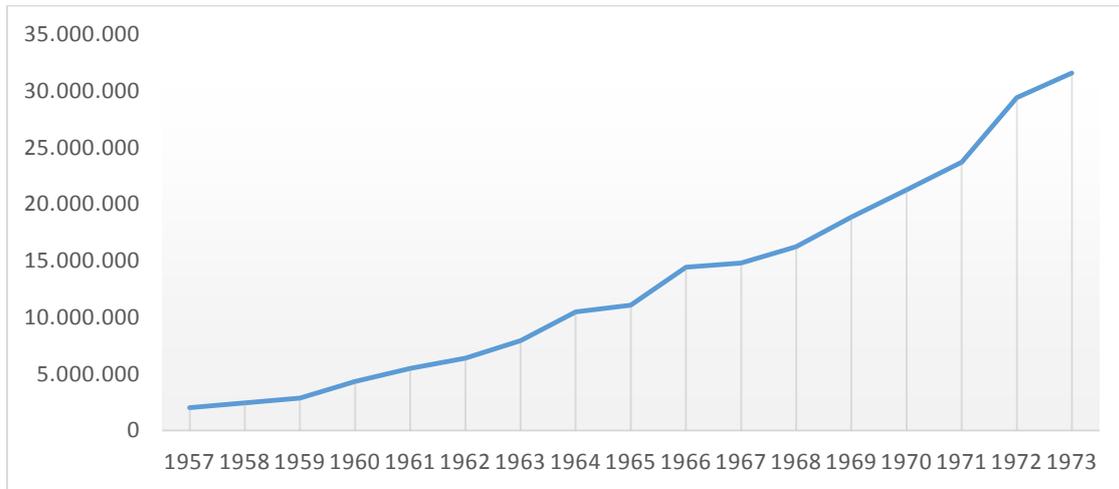
El cambio que sufrió la economía española favoreció la entrada y salida de divisas lo que ayudo a paliar el problema español respecto a las cuentas exteriores. La entrada de capitales extranjeros y las inversiones llevadas a cabo por empresas del sector turístico en nuestro país, resultaron clave en que España fuese capaz de atraer a cada vez más y más turistas dispuestos a visitar el país de los que aproximadamente el 80% provenían de Europa, especialmente de Francia que a principios de los 60 aportaba el 48% de los turistas de Europa occidental que visitaban el país<sup>17</sup>.

Como podemos observar de forma clara en el siguiente gráfico, en la década de los sesenta el turismo creció de forma exponencial pasando de poco más de 2 millones de turistas en el año 1957 a superar la barrera de los 30 millones en el año 1973. Por supuesto hay muchos factores que explican esta impresionante evolución, los cuales trataremos de explicar a continuación.

---

<sup>17</sup> E.M. Sánchez Sánchez, 2001. pág. 204-207

Grafico 4.2.1 *Evolución del turismo exterior en España medido en número de personas entre los años 1957 y 1973.*



Fuente: Elaboración propia con datos de A. Carreras y X. Tafunell (2005) pág. 642.

Para comenzar, una evolución tan espectacular en una variable no puede deberse a una sola causa si bien es cierto, que como hemos comentado la liberalización de la economía y el cambio de imagen del país resultaron esenciales, existen otros factores.

Las medidas adoptadas en el Plan de estabilización resultarían de vital importancia y es imposible explicar el desarrollo del turismo durante esta década sin destacar algunas de ellas. Una de esas medidas que tuvieron una importancia capital, fue la devaluación de la peseta que llevaron a cabo los tecnócratas como medida urgente para combatir la inflación, y mejorar la competitividad española. Esta devaluación, no solo sirvió para cumplir holgadamente sus objetivos iniciales sino que, también sirvió para favorecer que España ganase cuota turística ya que al devaluar una moneda que anteriormente presentaba un tipo de cambio completamente sobrevalorado e irreal, el coste de visitar el país se redujo de forma considerable, ya que los visitantes extranjeros podían obtener más pesetas al cambiar sus divisas, lo que provocó que especialmente los europeos comenzaran a pensar en España como un país interesante donde pasar sus vacaciones a un coste bajo en comparación con los países de su entorno.

El aumento de la inversión extranjera también ayudó al desarrollo del turismo ya que gran parte del capital extranjero que comenzó a llegar a las costas españolas debido a las facilidades que el gobierno proporcionó a estos nuevos inversores extranjeros fue captado por el sector turístico. Durante los años 60 no cesaron de aparecer nuevas compañías turísticas que ayudaron a que el país pudiese ofrecer una oferta turística de mayor calidad y más diversa, a excepción de algunas compañías que fueron creadas a partir de capital español como viajes Meliá o viajes Marsans, la mayor parte de la oferta turística del país cayó en manos de empresas extranjeras. El crecimiento que experimentaba España que parecía que por fin se había incorporado a la ola de crecimiento europeo y había dejado atrás sus años de miseria, animaron de forma importante tanto la inversión interna como externa.

Otro factor clave, fue la campaña propagandística que llevaría a cabo el gobierno. En la década de los sesenta se llevó a cabo una fuerte campaña de publicidad para atraer turistas al país, ganando cada vez más mayor peso en las discusiones del consejo de ministros el turismo.

Entre las acciones llevadas a cabo por el gobierno para impulsar el turismo cabe destacar La Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional que se aprobaría en diciembre de 1963. Posteriormente, debido al creciente peso del turismo y a la relevancia que estaba tomando en el crecimiento español se prestó una atención especial al turismo en los tres primeros planes de desarrollo económico y social de España, que se prolongarían desde el año 1964 al 1973<sup>18</sup>. Además, el gobierno español, trato de utilizar con claro éxito los viejos estereotipos españoles (los espectáculos taurinos, el folklore popular, los bares de tapas, celebraciones católicas etc.) para atraer al turista europeo a territorio español.

Para los dirigentes tecnócratas no había duda de que el turismo debía aportar cada vez más al desarrollo económico español, para ello se llevaron a cabo importantes concesiones sociales como retirar la prohibición del uso del bikini o rebajar las condiciones de entrada al país por parte de los turistas, otro de los actores con un gran peso en la España de los sesenta como fue la iglesia tuvo también que poner de su parte favoreciendo una España más laica y liberal. Estos cambios, sirvieron no solo para alcanzar mejores tasas de crecimiento económico, sino que favorecieron un cambio cultural y la necesaria modernización de la sociedad española.

Otros factores como el crecimiento que experimentaba Europa o el clima mediterráneo que ofrecía el país resultaron también importantes en el crecimiento del turismo, lo cierto es que España siempre había tenido un potencial enorme para el turismo debido a factores como su historia o su clima, pero no fue hasta la década de los sesenta cuando España logro convertirse en un referente turístico a nivel mundial, superando en número de turistas recibidos anuales a países como Francia o Italia y convirtiéndose a principios de la década de los setenta en el segundo país del mundo que más ingresos recaudaba del turismo solo superado por Estados Unidos. El turismo, presento un crecimiento espectacular, y cada vez gano mayor importancia en la economía española. Mientras que en el año 1950 aportaba tan solo el 2.3 por 100 al PIB español, 20 años más tarde en 1970 ya aportaba el 8.4 por 100 a la producción total del país<sup>19</sup>.

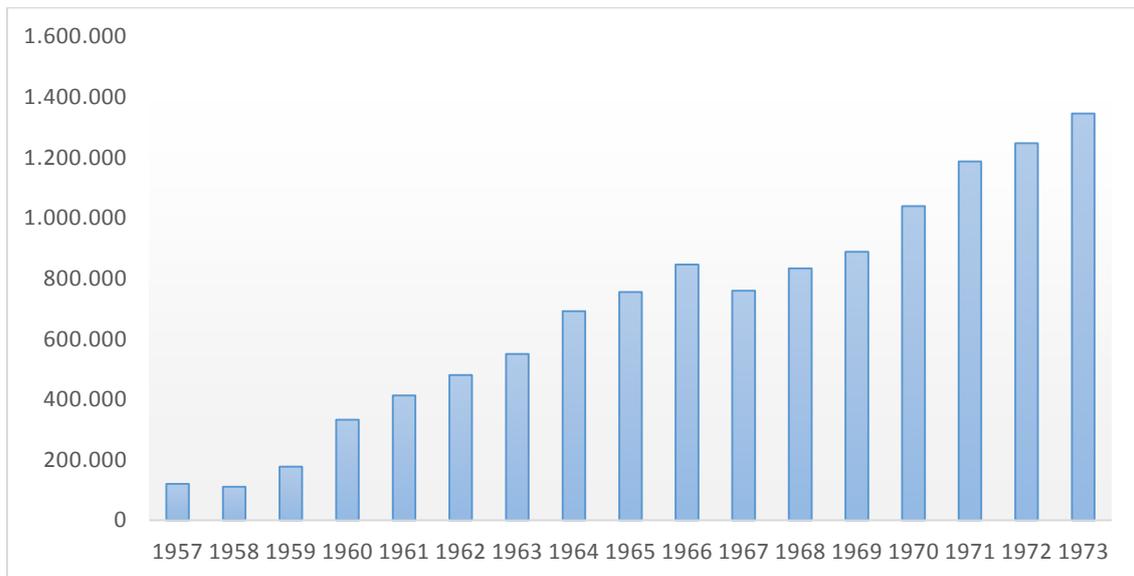
El impacto del aumento del turismo en la economía española fue muy positivo, la aportación del turismo a los ingresos del país antes de la década de los sesenta era minúscula, pero con el paso de los años creció de forma sorprendente. En el siguiente gráfico podemos observar la asombrosa evolución de los ingresos turísticos en el país.

---

<sup>18</sup> M. Figuerola Palomo, (2014) pág. 22-24

<sup>19</sup> R. Vallejo Pausada, (2012). pág. 208-210.

Gráfico 4.2.2. *Evolución de los ingresos provenientes del turismo exterior en millones de pesetas del año 1986.*



Fuente: Elaboración propia con datos de A. Carreras y X. Tafunell (2005) pág. 642.

El plan de estabilización y la nueva postura del gobierno español resultaron un éxito en cuanto las medidas llevadas a cabo para atraer turistas resultaron claves para la obtención de divisas logrando incrementar los ingresos de un país que no parecía tener techo. La magnífica situación económica del resto de países europeos unida a la aparición de un turismo cada vez más variado resultaron claves en que el turista cada año gastase más en el país, lo que elevó los ingresos de forma considerable. La mayor aportación del turismo a los ingresos del estado tuvieron una aportación crucial en sostener el desarrollo económico durante esta década, ya que los ingresos obtenidos de la actividad turística sirvieron para paliar el déficit en la balanza de pagos de país durante la década de los 60 debido a que entre 1959 y 1969, 2/3 partes del déficit comercial español se podía cubrir con los ingresos que obtenía el país solo del turismo extranjero, lo que alejaba la posibilidad de vivir otra crisis de divisas como la ocurrida en 1959<sup>20</sup>.

### 4.3 EL COMERCIO EXTERIOR

La implementación del Plan de Estabilización y el fin de la autarquía, resultarían clave para comprender la evolución que experimentaría el comercio en la década de los 60. El gobierno franquista desde la década de los 40 había desarrollado una estructura productiva basada en la autarquía y sustitución de importaciones, el sector empresarial del país se componía básicamente por un conjunto de empresas de pequeño tamaño, ineficientes que no buscaban en exceso reducir sus costes de producción ya que no tenían que hacer frente a la competencia exterior debido a las políticas proteccionistas del gobierno.

<sup>20</sup> Pack. S, (2010). pág.9-12

La firma del plan de estabilización introduce un modelo económico más liberal que avanza hacia el libre mercado y la competencia donde las empresas dejarían de estar tan fuertemente intervenidas por el estado dando al traste con el modelo de la década de los 40 y de los 50. Además, la progresiva integración de España en el sistema internacional, así como la posterior incorporación de España a las organizaciones internacionales (especialmente su incorporación al GATT en 1963), supondrían un gran esfuerzo liberalizador ya que el país se tuvo que adaptar a la normativa de estas organizaciones que en el caso del GATT exigía la retirada o al menos una importante rebaja de las prohibiciones que actuaban como barrera para el comercio internacional, rebajas en las tarifas aduaneras y reducciones significativas en los cupos que limitaban las importaciones de cualquier país. El país para cumplir los requisitos de entrada al GATT, así como otros pactados con el resto de organizaciones como coste por su apoyo técnico-financiero en la firma del plan de estabilización, debió implementar un cambio considerable en su modelo económico. Los cambios llevados a cabo tuvieron un efecto favorable en la actividad económica que se reflejó en el crecimiento de la actividad comercial durante esta década, que se antojaría clave para explicar el desarrollismo que se vivió en el país<sup>21</sup>.

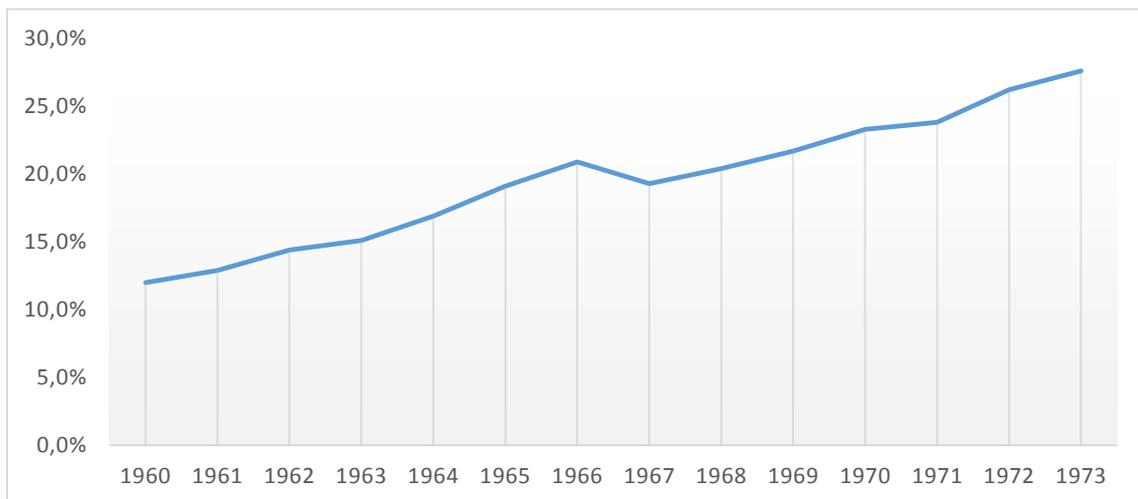
A principios de la década de los 60, España era el país más cerrado de Europa Occidental, la estrategia autárquica unida a las restricciones comerciales que se reflejaban en medidas como las licencias a las importaciones provocaron que, pese al avance y el aumento de las relaciones comerciales en los últimos años anteriores al plan de estabilización, en España la actividad comercial tan solo aportaba el 12.0 por 100 del Producto Interior Bruto del país<sup>22</sup> en 1960. En ese mismo año, en otros países europeos como Reino Unido la aportación del comercio al PIB era del 20.2 por 100 o en Países Bajos del 48.9 por 100. Estos datos, no hacían sino dejar en evidencia la necesidad de reformas para lograr que el país se beneficiase de sus posibilidades comerciales y se equiparase al resto de países desarrollados.

Como consecuencia de los avances logrados la actividad comercial aumento de forma significativa a lo largo de la década de los 60, pasando por diversas fases y avanzando hacia una disminución en las barreras arancelarias generando en España un aumento del intercambio comercial especialmente con sus vecinos europeos, lo cual tuvo su reflejo en la aportación del comercio al PIB del país como podemos observar en el siguiente gráfico.

---

<sup>21</sup> A. Saenz, (2010) pág. 254-258.

<sup>22</sup> Según distintas fuentes la aportación del comercio al PIB varia de forma considerable. El Banco Mundial cifra la aportación al PIB en 1960 en tan solo un 8,4%, mientras que el Banco de España eleva la cifra hasta el 12%. Esta diferencia estadística se debe a la falta de datos sobre el periodo.

Grafico 4.3.1 *Grado de apertura de la economía española entre 1960 y 1973.*

Fuente: A. Buisán, E. Gordo (1997) pág. 25.

Las medidas más relevantes en materia comercial fueron el abandono del sistema de tipo de cambios múltiples y la adopción del arancel de 1960, integrándose en el sistema de cambios fijos de Bretton Woods al que pertenecían la mayor de los países industrializados. Este hecho, supuso un cambio vital para comprender la evolución del comercio durante esta década el sistema fijo de cambios múltiples se había utilizado por parte de las autoridades españolas de forma muy discrecional, lo cual había supuesto una alteración en los precios relativos, distorsionando los intercambios comerciales. El sistema arancelario simplificó los intercambios comerciales a pesar de que el gobierno estableció un sistema arancelario demasiado complejo y se mantuvo la protección arancelaria a niveles muy elevados como consecuencia de la acción de sectores influyentes del franquismo, que aún no había olvidado sus raíces autárquicas. Si se beneficiaron de aranceles más bajos algunos productos como los bienes de equipo o las materias primas, necesarios para sostener la expansión económica que el país había comenzado a experimentar.

Durante la etapa comprendida entre 1960 y 1966, se lograron diversos avances en materia de aranceles, los cuales sufrieron modificaciones que los redujeron para luchar contra la inflación (que repuntó tras unos primeros años donde había registrado tasas muy bajas debido al éxito del plan estabilizador), además la lista de productos que se beneficiaron de aranceles más bajos creció desde un 40% del total de las importaciones en 1960 hasta el 71,2% en 1966. Durante estos años comienza a surgir un problema derivado del aumento de la actividad comercial como fue el déficit exterior (ver tabla 4.3.1), aunque esta vez, el déficit exterior no supuso una nueva crisis de divisas ni situó al país al borde de la suspensión de pagos, ya que, a diferencia de 1959, el país se pudo apoyar en cuotas de crecimiento muy altas y en los cada vez más altos ingresos provenientes del turismo, lo cual permitió no solo mantener sino ampliar el volumen de importaciones del país.

Tabla 4.3.1 *Saldo comercial (Exportaciones – Importaciones) entre 1959 y 1973 en millones de pesetas corrientes.*

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo Comercial
1959	23.720,40	39.608,40	-15.888,00
1960	43.542,10	43.279,20	262,90
1961	42.542,10	65.537,10	-22.995,00
1962	44.161,60	94.169,80	-50.008,20
1963	44.115,80	117.272	-73.156,20
1964	57.265,80	134.528,50	-77.262,70
1965	57.989,30	180.214,60	-122.225,30
1966	75.212,50	214.351	-139.138,50
1967	84.659,60	211.028,50	-126.368,90
1968	111.244	248.169,90	-136.925,90
1969	133.012,50	294.135,80	-161.123,30
1970	167.086,60	330.050,30	-162.963,70
1971	205.645	345.549,40	-139.904,40
1972	245.214,70	435.523,30	-190.308,60
1973	302.670	561.543,00	-258.873,00

Fuente: A. Carreras y X. Tafunell (2005) pág. 602.

Desde 1966 hasta el año 1970, no se dieron pasos claros para lograr una mayor liberalización de la economía, los aranceles se mantuvieron estables, y no se incluyeron apenas nuevos bienes en la lista de bienes con aranceles reducidos, lo que si se hizo fue promover una devaluación de la peseta para contener el déficit exterior que había aumentado debido al exagerado crecimiento de las importaciones ya que el país cada vez tenía una demanda mayor debido por un lado al aumento del PIB per cápita y por otro a las necesidades de bienes de producción avanzados y materias primas que el país necesitaba adquirir para no retrasar su crecimiento. En la siguiente tabla se puede observar como el aumento de las importaciones fue muy superior al de las exportaciones lo que genero un preocupante déficit en la balanza de pagos.

La época comprendida entre 1970 y 1973, fue muy positiva en el ámbito comercial debido a la firma del acuerdo preferencial con las Comunidades Europeas en el año 1970, que supuso una nueva ola de liberalización que tomo forma con la rebaja de los aranceles en España, pero también en los países europeos, la cual beneficio más a España que a los países miembros de la CEE, puesto que la reducción de las barreras arancelarias de estos fue mayor que la que se exigió a España. La firma de este acuerdo desato un importante aumento en la actividad comercial y además sentó los cimientos de una futura incorporación del país a la Comunidad Económica Europea<sup>23</sup>.

<sup>23</sup> A. Buisán, E. Gordo. (1997). pág. 22-28,

#### 4.4 INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

Otro factor clave en el desarrollo económico español y que tiene un claro nexo con el comercio exterior, fue la llegada de capitales extranjeros durante los años de desarrollismo español. Durante la etapa anterior al plan de estabilización, la inversión extranjera apenas había tenido influencia en los aumentos de la renta del país. Las ideas proteccionistas del gobierno y la legislación contraria a la llegada de capitales extranjeros<sup>24</sup>, así como las sanciones internacionales hicieron que la inversión extranjera fuese mínima durante la década de los 40<sup>25</sup>.

Durante la década de los 50 la cada vez mayor aceptación internacional país unida al proceso de liberalización que experimento España, permitieron que la inversión extranjera cada vez tuviese un peso mayor en el desarrollo económico del país. A pesar de los avances la llegada de capitales extranjeros en 1958 era de tan solo de 12 millones de dólares, dos años más tarde en 1960, los datos reflejan una importante evolución siendo la cantidad de inversión extranjera registrada 86 millones de dólares. El esfuerzo liberalizador comprometido en la aprobación del plan de estabilización llevo a España a renunciar a sus principios autárquicos y legislar favoreciendo la llegada de capitales extranjeros. A partir de 1960, la llegada de capitales extranjeros cada vez tuvo más importancia en el cambio que experimento la España posterior al plan de estabilización, puesto que favoreció la creación de nuevas empresas y forzó a las ya existentes a mejorar debido a la mayor competencia.

Los efectos de la inversión extranjera fueron clave en el desarrollo de todos los sectores, pero especialmente del sector industrial, prueba de ello es que 18 de las 25 mayores empresas industriales del país estaban participadas por capitales de origen extranjero y los 7 restantes mantenían fuertes vínculos con sociedades exteriores sobre todo a través de contratos de cesión de tecnología<sup>26</sup>.

Además, en el año 1970 tras solo una década de desarrollo 111 de las 150 multinacionales más grandes del mundo tenían intereses en España, y la inversión extranjera había vuelto a crecer pasando de 86 millones de dólares a 222 millones de dólares en 1970, cantidad que continuaría creciendo favorecida por el acuerdo comercial con las Comunidades Europeas, pasando a 390 millones de euros en 1973.

---

<sup>24</sup> La ley de Ordenación y Defensa de la Industria Nacional y la creación del Instituto Español de Moneda Extranjera, así como los estatutos del mismo actuaron como barrera a la inversión extranjera.

<sup>25</sup> J. Tascón (2002) pág. 10-12

<sup>26</sup> E. Sánchez (2006) pág. 170-171

## 4.5 EL SECTOR INDUSTRIAL

El sector industrial siempre fue una obsesión para el gobierno franquista. Tras el fin de la guerra civil y ante el escaso desarrollo industrial, el gobierno franquista se decidió por una estrategia de mayor intervención pública en este sector tan importante para ello resulto clave la creación del Instituto Nacional de Industria (INI). La estrategia del INI para industrializar el país consistió en incrementar la intervención pública en el sector industrial, el gobierno consideraba que las importaciones de capital o tecnología eran negativas, ya que suponían depender del exterior o buscar financiación extranjera, algo de lo que recelaba enormemente el gobierno, la acción del INI consistió en financiar e intervenir las empresas en sectores considerados clave por el gobierno como la energía o la siderurgia.

Pese a los esfuerzos del INI por lograr equiparar la industria española a la de los países desarrollados, los resultados muestran un evidente fracaso. Las políticas del INI resultaron ineficientes, arbitrarias y despilfarradoras. Los resultados fueron una industria ineficiente incapaz de competir en los mercados internacionales, lo que tuvo como consecuencia que los niveles de industrialización de 1930 no se recuperasen hasta el año 1952.<sup>27</sup>

La década de los 50, si fue positiva para el sector industrial, la progresiva apertura de la economía española y la cada vez mayor apuesta por las importaciones internacionales para dotarse de bienes de equipo y tecnología, contraste con la política de sustitución de importaciones aplicada la década anterior. Fruto de este cambio de política las importaciones de bienes de equipo pasaron de un valor de 8,4 millones de pesetas en el año 1950 a 31,1 en 1957, dando cierto empuje al sector secundario, incrementándose la producción industrial a un ritmo notable durante esta década presentando tasas de crecimiento medio de un 6.7 por 100, superiores a las de algunos países europeos como Francia (5.4 por 100) o Inglaterra (3.1 por 100).

El crecimiento que experimento el sector industrial propicio que por primera vez en la historia de España la aportación a la producción nacional del sector industrial, superase a la del sector agrario. Así, en 1958 el peso del sector industrial en el PIB del país era del 31.2 por 100, mientras que el sector primario suponía un 23.3 por 100 cuando en el año 1949 el sector primario aportaba al producto interior bruto el 31 por 100 mientras que el sector industrial “solo” aportaba el 21.3 por 100.

La aplicación del Plan de Estabilización, como hemos explicado con anterioridad resulta indispensable para comprender el desarrollo económico y los cambios en el sistema productivo español. De entre todos los sectores, el más beneficiado por el desarrollismo español y las nuevas políticas de estabilización fue el sector industrial. El crecimiento real de la producción industrial entre 1960 y presento unos datos de crecimiento anual medios del 10% mientras que el PIB del país crecía a un ritmo más lento (6,2% anual)<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> G. Tortella (1994) pág. 267-273

<sup>28</sup> J. Santos (2013) pág. 460

La economía española se industrializó de forma rápida y eficiente, buena prueba de ello es que solo entre 1961 y 1964 la producción industrial fue capaz de aumentar un 60%<sup>29</sup>. El aumento de la producción industrial no se debió al aumento del empleo en este sector que se mantuvo prácticamente estable, solo creciendo un punto porcentual entre 1964 y 1974 (pasando del 25% al 26% de la población activa trabajando en este sector), sino al impresionante crecimiento de la productividad provocado por las importaciones de bienes de equipo que modernizaron el sector industrial y en menor medida por la mayor cualificación de los trabajadores.<sup>30</sup>

Una de las pocas pegadas que se pueden poner al desarrollismo español que vivió el sector industrial fue la desigual aportación de las distintas industrias al desarrollo, mientras industrias como la textil o las industrias de madera o corcho, presentaron tasas de crecimiento modestas, (un 3,6% y un 4,3% respectivamente). Otras como las químicas o la siderurgia mostraron unas robustas tasas de crecimiento que superaron ampliamente el 10% (14,4% y 13,1% respectivamente). Sin embargo, la indiscutible estrella del periodo fue el sector automovilístico.

La situación del sector automovilístico era cercana a la de un país subdesarrollado, así en el año 1960, aun tan solo existía un vehículo por cada 100 habitantes en España, nada hacía pensar que el sector automovilístico sería responsable del crecimiento de la economía española, pero su rápido desarrollo permitió que en 1965 solo 5 años más tarde ya existiera 1 vehículo por cada 26,5 habitantes, dato que no cesó de mejorar durante la década. El desarrollo del sector automovilístico, durante esta década se puede explicar, primero en la llegada de inversiones extranjeras que favorecieron la llegada de empresas extranjeras y que rompieron el oligopolio existente desde los años 50 entre SEAT y Fabricación de automóviles S.A., pasándose a una situación en la cual alrededor 50% del capital de las empresas automovilísticas estaba en manos foráneas.

Además, los aumentos del PIB per cápita que impulsaron la consolidación y aparición de una nueva clase media, unido a un mercado más competitivo donde las empresas producían de forma más eficiente debido al fin de las políticas proteccionistas, permitieron crecer al sector automovilístico a un impresionante 21,7% durante esta década<sup>31</sup>.

Para comprender el desarrollo del sector industrial, resulta clave entender los efectos de la apertura internacional de España. La apertura internacional condición indispensable en las negociaciones del plan de estabilización trajo consigo un progresivo aumento en las importaciones, lo cual favoreció que el sector industrial pudiese dotarse de bienes de equipo avanzados que hicieron crecer la productividad, las facilidades a las exportaciones ampliaron los mercados de la industria española y la forzaron a mejorar su eficiencia para poder competir con garantías, además el increíble aumento en la renta per cápita facilitó tanto las cosas a la industria, que incluso en algunos sectores, las empresas se centraron en el mercado interno ignorando sus posibilidades exteriores.

---

<sup>29</sup> R.H Mills (1967) pág. 268.

<sup>30</sup> G. Tortella (1994) pág. 275-287

<sup>31</sup> J.L García (2001) pág. 134-138

A pesar del cambio que vivió la economía española, aun existían factores que no permitieron a este sector desarrollarse todo lo posible. Entre ellos podemos citar, la aun existencia del INI, los proteccionistas aranceles que a pesar de que se fueron reduciendo durante esta década seguían suponiendo una traba al desarrollo económico y comercial, y las políticas que, aunque en menor medida que en años anteriores aun favorecían las estructuras monopolísticas.

#### **4.6 EL DESARROLLO AGRARIO.**

Desde los años 40, el sector agrario como el resto de sectores económicos se vio sometido a una fuerte intervención estatal. Los resultados para el sector agrario fueron fatídicos, el Estado fijaba las superficies de cultivo, las cantidades de producción que se debían entregar a los organismos estatales, incluso declaro como obligatorio el espiguelo. El gobierno, que se había fijado como objetivo el autoabastecimiento fracaso estrepitosamente, además pese a la hambruna que se vivió durante la década de los 40, el gobierno ignora las necesidades de su población y ordeno el envío de productos agrarios a las potencias del eje.

La década de los años 50 supuso una época de avance para el sector primario, la nueva situación internacional de país y la nueva política agraria impulsada por el nuevo ministro Cavestany permitieron un cierto auge del sector durante estos años.

La nueva política agraria, estuvo destinada a conseguir una cierta liberalización del sector y la incorporación del sector agrario al sistema de mercado, pero sin renunciar a la intervención del estado que, aunque se redujo continuo siendo importante mediante medidas formativas o ayudas económicas que resultarían fundamentales para el desarrollo del sector. La nueva política agraria, presento unos resultados notables que permitieron al gobierno prescindir de las cartillas de racionamiento, y los datos de consumo alimenticio y producción agraria no dejaron de mejorar<sup>32</sup>.

La aplicación del plan de estabilización, tiene un fuerte impacto en la España rural y en la población dependiente de la actividad agraria. Los avances que se produjeron en la década de los 60 tuvieron un impacto positivo en el sector agrícola. El aumento de las importaciones permitió la capitalización del sector, el cual utilizaba sistemas demasiado anticuados lo cual lastraba la productividad y la producción total en comparación con los países desarrollados. La capitalización que sufrió el sector como hemos expuesto anteriormente, supuso una deshumanización del sector puesto que la llegada de maquinaria y procesos más avanzados permitieron que la necesidad de mano de obra en el campo se redujese lo que se tradujo en un masivo éxodo del campo a la ciudad que, aunque ya se venía produciendo en años anteriores, adquirió aun mayor fuerza durante esta década<sup>33</sup>.

---

<sup>32</sup> F. Comin, M. Hernández. y E. LLopis (2010) pág. 341-344, pág. 360-362.

<sup>33</sup> M. Mangas y R. Pampillón (1981) pág. 47-50

La capitalización del sector unida al fuerte crecimiento económico permitió que cada vez un mayor porcentaje de la población pudiese acceder a tecnología moderna, lo negativo de la cada vez mayor mecanización agraria fue que en un principio solo los grandes propietarios pudieron acceder a estas tecnologías y beneficiarse de los aumentos en la productividad asociados a la mecanización introducida, lo cual perjudicó a los pequeños propietarios agrícolas e incluso muchos se vieron abocados al éxodo. Pese a ello, la mecanización y los avances de la década de los sesenta que continuarían durante las décadas posteriores permitieron a España abandonar la agricultura tradicional e impulsaron una modernización necesaria del sector<sup>34</sup>. En la siguiente tabla podemos observar datos que muestran el desarrollo tecnológico que vivió el sector.

Tabla 4.6.1. *Índices de capitalización (Número de Cosechadoras, Tractores y Uso de fertilizantes por hectárea) y población activa (en miles) trabajando en actividades agrarias.*

Año	Pob. Activa	Cosechadoras	Tractores	Fertilizantes(kg/Ha)
1955	5.025	942	27.671	29,4
1960	4.696,4	5.025	56.845	36,9
1970	2.958,7	31.596	259.819	72,1

Fuente: G. Tortella (1994) pág. 244

En la tabla se puede observar de forma clara como el sector fue dando pasos hacia la sustitución de trabajo por capital. Pese a la ya comentada pérdida de importancia del sector primario la Producción total del país, los aumentos de productividad elevaron la producción total que paso de tener un valor de 15.574 millones de pesetas<sup>35</sup> a 18.984 en 1970. Los avances de la España de los 60, donde los trabajadores cada vez tenían un mayor nivel de alfabetización permitieron que el trabajador agrario pudiese adaptarse con relativa facilidad a esta nueva forma de producción que fue sustituyendo a la agricultura tradicional.

La aportación del capital a la agricultura también tuvo su impacto en los salarios, los cuales aumentaron, aunque la mayor parte del aumento de la productividad fue absorbida por el capital.

<sup>34</sup> G. Tortella (1994) pág. 230-251

<sup>35</sup> Millones de pesetas constantes del año 1910.

El comercio también juega un papel importante en las decisiones de producción de las explotaciones agrícolas de la época, la apertura al comercio y los importantes avances en el PIB per cápita, hacen al productor abandonar la producción de bienes de subsistencia como los cereales orientándose la producción hacia productos hortícolas, pescado o productos ganaderos. Este cambio se debió a que al aumentar la renta un porcentaje importante de la población pudo acceder a productos como la carne o el pescado, los cuales en la década de los 50 no estaban a su alcance (económicamente) dejando de lado bienes de subsistencia como los cereales o el trigo. Así la producción de trigo total de país en 1970 era ligeramente inferior a la registrada en 1959, mientras que la producción de otros bienes de mayor coste como la carne no cesó de aumentar<sup>36</sup>.

## 5. CONCLUSIONES

Las décadas de los 40 y de los 50, supusieron duros años para España y su población el aislamiento internacional que vivió el país y las erróneas políticas autárquicas, no permitieron al país aprovechar todo su potencial. Sin embargo, sí lograron que el gobierno ante distintos elementos de presión como la crisis de divisas del año 1959 o las presiones internacionales para llevar a cabo un cambio de modelo, propulsasen a través de la firma del plan de estabilización una serie de medidas que son la base de que un país que llegó a presentar datos económicos cercanos a los de países subdesarrollados pasase a recuperar la importancia en la economía que siempre le ha correspondido, para ello se apoyó en un crecimiento brusco que se prolongaría desde el año 1960 al año 1973 y que solo Japón en todo el mundo sería capaz de superar<sup>37</sup>.

El desarrollismo económico que España experimentó durante los años 60 permitió al país abandonar un sistema económico obsoleto como era la autarquía e integrarse en el sistema internacional.

Los resultados de este periodo económicamente son incuestionables, tras un año negativo desde la implementación del plan de estabilización, la economía crece a un ritmo sorprendente, permitiendo a España incorporarse a la ola de crecimiento económico de la que ya se beneficiaban el resto de países desarrollados. La estadística muestra como entre 1961 y 1973 el PIB real del país presenta un crecimiento medio del 7,2%<sup>38</sup> pasando el PIB per cápita pasaría de 3.687 dólares a 8.045 dólares<sup>39</sup> Es decir, en tan solo trece años el PIB lograría un crecimiento que no se registraría en todo el siglo.

---

<sup>36</sup> G. Tortella (1994) pág. 243-251

<sup>37</sup> Documental Así fue la España de Franco (2006) Capítulo 8.

<sup>38</sup> J. Santos (2013) Pág 468

<sup>39</sup> Medido en dólares internacionales del año 1990 (geary khamis)

El desarrollismo en la economía tuvo su impacto en todos los sectores productivos. La apertura internacional pactada en la firma del plan de estabilización en el año 1959 fue la principal responsable del cambio que experimento el país. Para empezar, permitió al país sacar partido a sus posibilidades comerciales y dotarse de bienes de equipo que tuvieron la culpa en la modernización de los sectores agrarios e industrial. El turismo también jugó un papel importante ya que por un lado forzó al gobierno a llevar a cabo cambios sociales y a modernizar el país para atraer más visitantes, y por otro, los turistas transmitieron influencias sociales y culturales externas a la población española que resultarían importantes en el cambio social no deseado por el régimen que se vivió durante la década.

Centrándonos en el tema económico, el turismo contribuyo de manera fundamental al aumento de las remesas de divisas, provocando que el país se olvidase de vivir una nueva situación crítica debida a las ausencias de divisas como la que sufrió en 1959.

Los aumentos en el PIB per cápita de los que se benefició la población española tuvieron un claro impacto en el consumo de las familias, al analizar el caso de España vemos como la Ley de Engels se cumple a la perfección puesto que el porcentaje de la renta que las familias españolas dedicaba al consumo de bienes alimenticios no ceso de caer durante toda la década, además de que cada vez más el español consumía productos de mayor calidad como carne y pescado en perjuicio de productos de subsistencia como el maíz o los cereales. La agricultura pese a los avances implementados no deajo de perder peso en el PIB ni en el numero de trabajadores, quedando su importancia en la economía muy reducida, lo cual es una de las principales características de las naciones desarrolladas. Cada vez el gasto de los españoles se orientó más al ocio como podemos observar claramente en la siguiente tabla.

Tabla 5.1 *Variación en el consumo de las familias españolas en términos porcentuales. Años 1958 y 1973.*

	1958	1973
Alimentación	55,3	38
Vestido y Calzado	13,6	7,7
Vivienda	5	11,6
Gastos de Casa	8,3	11,1
Gastos diversos y vacaciones	17,8	31,6

Fuente: INE (1975)

Los años de desarrollo analizados suponen el periodo más importante en la historia económica de España del siglo XX junto con la guerra civil ya que permiten explicar como una nación que en 1959 estaba muy atrasada con un gran porcentaje de la población dependiente de la agricultura tradicional y al borde de una seria recesión se convierte en uno de los países más desarrollados del mundo, donde el sector secundario y los servicios eran los principales en aportación al PIB.

## 6. BIBLIOGRAFÍA:

- A. BUISÁN Y E. GORDO (1997). *“El sector exterior en España”*. Banco de España, Servicio de Estudios Económicos N° 60. Madrid.
- A. CARRERAS Y X. TAFUNELL (2005) *“Estadísticas históricas de España Siglos XIX y XX”*. Fundación BBVA, 3 vols. Bilbao.
- A. CARRERAS Y X. TAFUNELL. (2010) *“Historia económica de la España contemporánea, 1789-2009”*. Editorial Crítica. Madrid.
- D. FERNÁNDEZ NAVARRETE (2011). *“La política económica exterior del franquismo: del aislamiento a la apertura”*. Historia Contemporánea n.º 30.
- DELOITTE (2014). *“La inversión extranjera en España y su contribución socioeconómica”* (<http://www2.deloitte.com/es/es/pages/public-sector/articulos/informe-contribucion-socioeconomica-inversion-extranjera-espana.html>). Consultado en agosto de 2016.
- E. SAENZ (2010). *“El proceso de liberalización exterior en España”*. Acciones e investigaciones sociales.
- E.M SANCHEZ (2001). *“El auge del turismo europeo en la España de los años sesenta”*. Arbor.
- E.M SANCHEZ (2006). *“Rumbo al sur: Francia y la España del desarrollo, 1958-1969”*. Consejo superior de Investigaciones científicas. Madrid.
- F. COMIN, M. HERNANDEZ Y E. LLOPIS (2010) *“Historia económica de España Siglos X-XX”*. Crítica S. L. Barcelona.
- F. QUINTANA (1993). *“Tres decenios de la economía española en perspectiva”*. Espasa. Madrid.
- G. ANES (2000). *“Historia económica de España de los siglos XIX y XX”*. Galaxia Gutenberg. Barcelona.
- G. TORTELLA (1994). *“El desarrollo de la España Contemporánea Historia económica de los Siglos XIX y XX”*. Alianza Editorial. Madrid
- J. GIL (2006). *“Documental Así fue la España de Franco”*. Arlianza. Madrid.
- J. SANTOS (2007) *“La España del siglo XX”*, Marcial Pons. Madrid.
- J. TASCÓN (2002) *“Las inversiones extranjeras en España durante el franquismo: para un estado de la cuestión”*. Pasado Memoria. Revista de Historia Contemporánea.
- J.L. GARCIA (2000) *“La inflación en la España del siglo XX, teorías y hechos”* Boletín Económico de ICE N°2667.
- J.L GARCÍA (2001). *“La evolución de la industria automovilística española, 1946-1999: una perspectiva comparada”*. Revista de Historia Industrial N° 19-20.
- M. FIGUEROLA (2014). *“La eficiencia del modelo turístico español”*. Fundación EOI. Madrid.

M. MANGAS Y R. PAMPILLÓN (1981) *“El sector agrario español y el comportamiento de los intermediarios financieros bancarios durante la década de los setenta”*. Magrama.

MDR. PIÑEIRO (2006). *“Los convenios hispanoamericanos de 1953”*. Historia Actual Online (HAOL) N°11.

P. MARTIN (2003) *“1959 sin Plan de Estabilización”*. Universidad de Alcalá. Madrid.

R. VALLEJO (2002). *“Economía e historia del turismo español del siglo XX”*. Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid.

R.H. MILLS (1967). *“El milagro español: Desarrollo y transformaciones de la economía española en el período 1959-1965”*. Revista de Economía Política N°46.

S. PACK (2009) *“La invasión pacífica. Los turistas y la España de Franco”* Turner. Madrid.

THE MADDISON PROJECT (2013) [http:// www.ggdcc.net/maddison/maddison-project/home.htm](http://www.ggdcc.net/maddison/maddison-project/home.htm).